

## 4. Historia y ciencias sociales: América Latina

**Olivier Grenouilleau: *Qu'est-ce que l'esclavage? Une histoire globale*. Paris: Gallimard 2014. 407 páginas.**

Recientemente, la editorial parisina Gallimard ha publicado *Qu'est-ce que l'esclavage? Une histoire globale*, del historiador francés Olivier Grenouilleau, cuyo trabajo anterior, *Les traitres négrières. Essai d'histoire globale* (2004), suscitó largos debates. El apoyo de sus colegas, entre los cuales se contó gente de gran prestigio como Pierre Nora y Mona Ozouf, acabó con una polémica que no tenía nada que ver con la objetividad científica. En los albores del siglo XXI, pese al transcurrir del tiempo, seguía siendo tan arduo contemplar el peor tráfico que pudo existir, el de la trata del hombre negro, en su globalidad, es decir, sin límites espaciales, temporales o ideológicos. Se trataba para O. Grenouilleau de valorizar las distintas lógicas que permitieron el surgimiento del inhumano comercio, pero parece que no todos estaban dispuestos a salir de lo convencional.

No se desanimó por ello el tenaz investigador en su afán de seguir adelante. Prueba de ello fue, a los seis años, la publicación por la editorial Larousse de un ambicioso diccionario de las esclavitudes desde la Antigüedad griega hasta la época contemporánea, pasando de América al sureste asiático y al mundo musulmán. Para redactar este *Dictionnaire des esclaves* (2010), acudió el historiador a la colaboración de los más destacados especialistas en la materia. En 2012, llevando al conocimiento público *Esclaves. Une humanité en sursis*, dio un paso más en su proyecto de globalización, con la ayuda también de varios historiadores, juristas y antropólogos que pusieron de realce por cierto los puntos de divergencia pero

también de convergencia entre las sociedades donde se manifestaba el fenómeno polifacético de la esclavitud que hacían del esclavo un “hombre frontera”.

Quedaba pendiente un problema mayúsculo, el del sentido de la palabra “esclavitud” en nuestra época en la que los *media* la van utilizando de un modo extensivo, si no extralimitado, debido, a no caber duda, a su poder sugestivo. *Qu'est-ce que l'esclavage. Une histoire globale* es el resultado de diez años de reflexión.

O. Grenouilleau consagra la primera parte de su ensayo al estudio de los “espejos deformantes”, evocando la ambigüedad primordial del concepto considerado a través de las diferentes éticas y la herencia de la edad industrial para llegar a la construcción del discurso historiográfico. La segunda parte se demora en la presentación de elementos de definición basados en la “otredad” por ser el esclavo el bien de su dueño. Por doquier, se encuentra expulsado de la humanidad, pero de un modo contradictorio sigue siendo hombre, de ahí el reemplazo de la expresión “hombre frontera”. En su última parte, O. Grenouilleau estudia las condiciones de surgimiento y de reproducción de una sociedad esclavista, dedicando el capítulo final a las formas de resistencia de los esclavos, con las salidas del sistema, “naturales” o impuestas.

Se encuentran en este ensayo las mismas cualidades que en *Les traites négrières*; a saber, un análisis global innovador que se niega a mantener las barreras apriorísticas. Se vale el autor de una asombrosa erudición que facilita a su pensamiento un alcance conceptual inusitado. Escasos son los historiadores que se dan los medios de su ambición: ¡cuántos trabajos se ven afectados por hondas lagunas por el mero hecho de que sus autores no

se dignan leer lo que no va en inglés! ¿Un ejemplo? Se acaba de publicar en francés el libro del historiador estadounidense Marcus Rediker titulado *The Slave Ship. A human history* (2007), trabajo sumamente interesante, e incluso muy conmovedor; pero, al fin y al cabo, da la impresión de que se efectuó la trata negrera tan solo con destino a la América anglohablante. ¿Qué fue de los barcos negreros portugueses, franceses y de otras nacionalidades europeas? El subtítulo de la traducción realza lo abusivo de las pretensiones de la obra: *A bord du négrier. Une histoire atlantique de la traite*. Para los estudiosos galos, no hay salvación fuera de los archivos de Burdeos, La Rochelle y Nantes. Muy pocas veces se les ve en los archivos de Hispanoamérica, donde no falta la documentación y, con la salvedad de unos casos, les cuesta trabajo investigar en el Archivo General de Indias después de Scelle o Chaunu. Como máximo echan una ojeada a los escritos de sus colegas anglófonos so pretexto de comparación sistemática.

Se puede prever una nueva ola de críticas dirigidas al reciente libro de O. Grenouilleau, desatada por la lectura de conclusiones parecidas a la siguiente: “bajo todas las latitudes, en todas las épocas, al esclavo se le echa fuera de la humanidad..., pero, pese a ello, el esclavo sigue siendo un hombre”.

Los lazos entre tiempo y espacio establecidos por O. Grenouilleau llevan a los “invariantes” de Braudel, que no se puede descartar con el pretexto de la complejidad humana. Son muy significativas las referencias a investigadores como Annequin, sutil analista de la esclavitud en la Grecia antigua, y Meillassoux, el conocido antropólogo africanista.

Uno de los defectos de *Les traites négrières*, que comentamos en su tiempo, era el vacío en lo relativo a la trata hacia Iberoamérica. En *Qu'est-ce que l'esclavage?*,

O. Grenouilleau ensancha su visión con un amplio análisis, por ejemplo, de *Casa-grande e senzala*, de Gilberto Freyre. Sin embargo, desde este famoso estudio, cuyas ambigüedades evoca el historiador francés con mucho acierto, se hicieron adelantos muy llamativos con Jacob Gorender (*O escravismo Colonial*), João José Reis (*Rebelião Escrava no Brasil*) para el levantamiento de los musulmanes de 1835, y Luiz Felipe de Alencastro (*O trato dos viventes*), Walter Hawthorne (*From Africa to Brazil, Culture, Identity, and an Atlantic Slave Trade. 1600-1830*). ¿Cómo, además, pasar por alto el que fue en las Indias de Castilla donde se desarrolló la esclavitud del hombre negro tan temprano como en los primeros decenios del siglo XVI, debido a la extinción de los naturales, y donde se inventó el concepto de trata triangular bajo el gobierno de los frailes jerónimos en la Hispaniola? Es que la esclavitud seguía vigente en España y no faltan estudios de gran interés publicados por Alfonso Franco Silva (*La esclavitud a fines de la Edad Media*), Joseph Hernando (*Els esclaus islàmics a Barcelona: Blancs, Negres, Llors i Turcs. De l'esclavitud a la Llibertat. S. XIV*), Aurelia Martín Casares (*La esclavitud en la Granada del siglo XVI*), José Luis Cortés López (*La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI. Esclavo y colono*), José Antonio Piqueras (*La esclavitud en las España. Un lazo transatlántico*) y otros universitarios que merecerían verse citados.

Dicho esto, no extraña que un libro tan rico como el de O. Grenouilleau presente inexactitudes, de poca monta, es verdad; por eso nos contentaremos con evocar algunos ejemplos. La conquista del Nuevo Mundo no se hubiera llevado a cabo sin el recurso por los conquistadores a los siervos comprados en las gradas de la catedral de Sevilla (p. 236, n. 1). Uno de los descubridores del sur de los actuales Estados Unidos fue el esclavo Estebanico.

Ello dejó una huella muy profunda en la mentalidad de los indígenas, quienes, en México, tomaron al principio a los negros por “dioses sucios”. Por muy paradójico que parezca, no es verdad absoluta que los esclavos no podían adquirir bienes inmobiliarios (p. 201). Se encuentran pruebas fehacientes de lo contrario, por ejemplo, en los libros de notarías del Archivo de Cuenca, en Ecuador.

Más grave quizá es la aseveración según la cual “oficialmente se les negaba a los esclavos la posibilidad de actuar a favor de su propio destino” (p. 247). Es hacer caso omiso de las *Siete Partidas* de Alfonso X el Sabio que se aplicaron en Hispanoamérica hasta la Independencia, de la legislación de los Concilios de Lima y de México, de muchas constituciones sinodales de todas las Indias occidentales, que protegían los derechos de los esclavos negros en materia de venta, de casamiento, de “vida maridable”, de normas de trabajo, de manumisión. A este respecto habría sacado buen provecho el autor de la lectura de la magnífica obra de Manuel Lucena Salmoral (*Los códigos negros de la América española, La esclavitud en la América española, Regulación de la esclavitud negra en las colonias de América española [1503-1886]: Documentos para su estudio*). Por supuesto, no siempre los esclavos tenían acceso a los tribunales, pero los procuradores de los pobres no les negaban sus servicios, como lo testimonian las abundantes “causas de negros” conservadas en las estanterías de todos los archivos nacionales, regionales, departamentales y eclesiásticos de Hispanoamérica. Sería pecar de ingenuo no admitir que solo una minoría, a menudo urbana, se aprovechaba del Derecho castellano, que servía de válvula de escape para aliviar las tensiones, pero, fuera lo que fuere, dicha legislación contribuyó a la evolución de la esclavitud en las Américas españolas. Estos pocos ejemplos hacen hincapié en las

discrepancias que mediaban entre las prácticas españolas por una parte y las francesas o anglosajonas por otra.

Lamentaremos por fin el poco espacio consagrado por O. Grenouilleau a la resistencia de los esclavos, que dio tantos quebraderos de cabeza al Consejo de Indias, quien se vio, muy a su pesar, obligado a tomar en cuenta sus reivindicaciones desde mediados del siglo XVI, tanto en Panamá como en Ecuador, a principios del XVII en Nueva España y. luego, en el Nuevo Reino de Granada, concediéndoles una relativa autonomía, fenómeno social muy propio de las Américas españolas y anunciador de futuros desarrollos en el siglo XIX. No enumeraremos los numerosos trabajos de Javier Laviña al respecto.

Dejando aparte aspectos de esta índole, que patentizan lo difícil que, para cada uno de nosotros, resulta salir de nuestros campos de actuación, encareceremos de nuevo el valioso afán de Olivier Grenouilleau de aproximarse a una visión global de la esclavitud independizándose de los tópicos tan trillados como llevados. Ojalá se publique cuanto antes este trabajo en castellano, habida cuenta del interés que desde hace algún tiempo experimentan los investigadores españoles por la esclavitud y la trata negrera en Hispanoamérica.

Jean-Pierre Tardieu  
(Université de la Réunion)

**Helga von Kügelgen (ed.): *Profecía y triunfo. La casa del Deán Tomás de la Plaza. Facetas plurivalentes*. Frankfurt / M./ Madrid / México: Iberoamericana / Vervuert / Bonilla Artigas 2013 (Textos y Estudios Coloniales y de la Independencia, 22). 504 páginas.**

La ciudad de Puebla, declarada patrimonio universal por la UNESCO en 1987,

aloja uno de los más interesantes exponentes de arquitectura civil de finales del siglo XVI en la América hispánica: la Casa del Deán. Este edificio representa el prototipo de la vivienda poblana durante el virreinato, con una fachada excelente, ocupando un lote completo de tamaño original ubicado frente a la catedral. Además, cuenta con murales que desde su descubrimiento en 1953 son objetivo de numerosas investigaciones. Es curioso que estuviera a punto de ser completamente destruida para dar lugar al primer cine de Puebla en 1953. Se salvó gracias a Efraín Castro y Pablo Loreto, quienes descubrieron los murales y así lograron conservar la crujía más importante del edificio, que abarca la fachada renacentista y las habitaciones con los murales. Estas pinturas reproducen tanto una cabalgata de la Sinagoga con Sibilas como escenas de los Trionfi de Petrarca. El singular programa pictórico que presentan se caracteriza por el sincretismo de elementos indígenas con temas europeos. Los murales se restauraron primero en 1955 y nuevamente ahora con el apoyo económico de la UNESCO, entre 2008 y 2010.

Tanto la editora de este libro, Helga von Kügelgen, como Erwin Walter Palm (1910-1988), pudieron estudiar los murales de la Casa del Deán de Puebla en la década de los setenta gracias al Proyecto México de la Fundación Alemana para la Investigación Científica (DFG). A partir de entonces desarrollaron la idea de realizar una publicación que abarcara una multitud de aspectos científicos, una idea que Helga von Kügelgen pudo hacer realidad con el presente volumen. Las “facetas plurivalentes” del estudio que presenta la editora se conforman de aportaciones de un historiador, de un hispanista, de historiadoras del arte, de un musicólogo, de un arquitecto y del célebre Edwin Walter Palm. Así, el presente volumen reúne nueve artículos que estudian tanto los murales, su historia y su

valor artístico, como la vida y redes intelectuales del tercer deán de Tlaxcala, don Tomás de la Plaza Goes (1519-1587), presentando para ello documentos hasta ahora inéditos.

La edición presenta, además, una bibliografía exhaustiva de casi 50 páginas, incluyendo una cronología de los 52 estudios sobre la Casa del Deán que se publicaron entre 1934 hasta la actualidad, prueba del permanente interés de los científicos en el tema. La bibliografía también incluye abundantes fuentes documentales y estudios relacionados. Más allá de los desplegables de los murales restaurados, el libro muestra una serie de fotos de los murales en su anterior estado, ilustraciones comparativas con ejemplos occidentales e indígenas junto con dibujos arquitectónicos.

En particular, la obra integra los siguientes artículos: Efraín Castro Morales llama a su contribución “Algunas consideraciones acerca del deán de Tlaxcala Tomás de la Plaza Goes (1519-1587). Fortuna y vicisitudes de su casa”, en la que pormenoriza la vida y carrera del dueño de la casa, así como la impresionante historia del rescate y puesta en valor del edificio y de sus murales. Gustavo Mauleón Rodríguez, en el siguiente texto, bajo el título “Tomás de la Plaza Goes y su *alter ego* Antonio de Vera: testimonios de un vínculo amistoso, eclesiástico y musical en el siglo XVI novohispano”, analiza las circunstancias y repercusiones de las actividades del deán De la Plaza y de su contemporáneo Antonio de Vera en Puebla y Tlaxcala. Además, presenta un apéndice documental de gran importancia, también como base para estudios futuros. Francisco Pérez de Salazar Vereá, cuya familia era dueña de la casa en cuestión hasta los años cuarenta, aporta “Algunas notas sobre la Casa del Deán” novedosas e importantes sobre la historia del edificio, su trascendencia en la red urbana virreinal y las vicisitudes del

descubrimiento de los murales. Vicente González Barberán interpreta “El escudo de don Tomás de la Plaza” tal y como está pintado en su casa de Puebla.

La editora, Helga von Kügelgen, en su contribución principal de este volumen ofrece, bajo el título “Un programa novohispano: Sinagoga, Sibilas y Triunfos de tetrarca”, un recorrido por los murales que han sido minuciosamente investigados a lo largo de muchos años e interpreta los temas y expresiones artísticas de los mismos de una manera convincente. Llega a la conclusión de que “el programa artístico-espiritual [...] amalgama conscientemente lo indígena con modelos y fuentes europeas que ejemplifican la alta cultura poblana”. José Pascual Buxó propone en su artículo “El texto imaginado. Los Triunfos de Petrarca en los murales de la Casa del Deán” una lectura alternativa de los murales. Partiendo del quinto triunfo, interpretado por Helga von Kügelgen “como la concordancia de la ley mosaica con la cristiana”, Buxó llega –a través de un estudio minucioso de todos los murales– a la conclusión de que se trata más bien de “la incorporación de la tradición literaria y filosófica del clasicismo pagano por parte de la teología cristiana”. Elena Estrada de Gerlero dedica su contribución a “La recuperación de los sueños: el paisaje panorámico imaginario en los murales de un *studiolo* novohispano”, revisando la secuencia de los murales y su significado frente a la literatura y su reflejo en la pintura mural panorámica del siglo XVI.

Este volumen estaría incompleto sin la sustancial contribución de Erwin Walter Palm sobre “El sincretismo emblemático en los Triunfos de la Casa del Deán en Puebla”, que fue publicado originalmente en las “Comunicaciones del Proyecto Puebla-Tlaxcala de la Fundación Alemana para la Investigación Científica” (8/1973). Finalmente, Monserrat Galí Boadella, con

su “Noticia sobre la existencia de unas sibilas en la catedral de Puebla (siglo XVIII)”, agrega un aspecto novedoso a la discusión sobre el tema de las sibilas, un tema que aparentemente sobresale de la Casa del Deán, en el que subraya la importancia de la pintura de Puebla para México y señala caminos para futuros estudios.

Este volumen presenta de manera polifacética y abundante el alto nivel de los conocimientos actuales sobre los murales de la Casa del Deán en Puebla y de los temas relacionados con ellos, resumiendo la labor de más de 50 años de investigación. Además, refleja detalladamente los contextos que dieron origen a las manifestaciones artísticas presentadas. El volumen muestra también caminos que pueden tomar estudios futuros.

*Dirk Bühler  
(München)*

**Veronika Hyden-Hanscho / Renate Pieper / Werner Stangl (eds.): *Cultural Exchange and Consumption Patterns in the Age of Enlightenment. Europe and the Atlantic World*. Bochum: Verlag Dr. Dieter Winkler 2013. 244 páginas.**

*Cultural Exchange and consumption patterns* es una compilación de trece artículos precedidos por una muy completa introducción que delinea el marco conceptual dentro del cual se desarrollan los textos. Esta compilación busca ampliar la mirada de los estudios culturales, cuyos tópicos centrales han sido el intercambio cultural y el surgimiento de las sociedades de consumo, enfocados en Francia –como centro de difusión– y en Inglaterra. Estas referencias también están presentes en el libro que reseñamos, aunque se amplía el campo geográfico a España, Países Bajos, Europa Central, México y África

occidental. Dos de los trabajos proponen, además, aproximaciones generales desde la perspectiva europea.

Tanto el título del libro como el primer artículo predisponen al lector a sumergirse en el siglo XVIII, definido por Schmale como el comienzo de la era de la globalización (p. 19). Sin embargo, y para deleite de quienes transitan el libro, la mayoría de los trabajos permiten observar grandes cambios y transiciones que tuvieron lugar entre los siglos XVI y XVIII, no solo por las transformaciones operadas en las relaciones de las metrópolis y sus colonias, sino también por los cambios ocurridos dentro del territorio europeo. Solo por poner un ejemplo: la mirada puesta en la larga duración permite observar cómo la sociedad europea parece haber sido mucho más permeable al consumo de nuevos productos antes del siglo XVIII. Esta mirada diacrónica es una de las contribuciones más interesantes del libro.

En la discusión planteada en la introducción acerca de la preferencia del uso del concepto de *cultural exchange* sobre el de *cultural transfer*, se deja constancia de otro de los aspectos significativos que ofrece el libro: el intento de desnaturalizar los presupuestos de los procesos del intercambio cultural. La elección del concepto *exchange* supone intentar evitar la direccionalidad que implica *transfer*, intento que está presente en distintos artículos. El texto de Yun-Casalilla, por ejemplo, muestra por qué es importante considerar no solamente los procesos de transferencia, recepción y adopción que existen entre diferentes sociedades, sino también los rechazos, la hibridación y la oposición cultural. En su artículo el autor describe diferentes casos en los que la imposición de hábitos y cultura material llevada adelante por los conquistadores españoles en sus colonias americanas fue muy difícil y lenta (y a veces simplemente un fracaso), a pesar de las ventajas que tenían.

Para matizar un poco más la relación colonial en las Américas, Carney, pone al descubierto algunos aspectos invisibilizados dentro del intercambio intercontinental que implicó la conquista: los componentes africanos del Columbian Exchange. La historiografía se ocupó menos de estos componentes, entre otras cosas porque formaban parte de la economía doméstica de los esclavos, difíciles de ver en la documentación. Muchos de ellos llegaron escondidos entre las pertenencias de estos migrantes forzados, o como acompañantes no declarados en la documentación de los barcos. Pero los europeos también introdujeron de forma deliberada productos africanos mejor adaptados a los climas tropicales, solo que hasta ahora se sabía poco de ellos; los estudios interdisciplinarios de las últimas décadas y las preguntas específicas orientados a ellos han permitido dejarlos al descubierto.

En diferentes casos europeos analizados en la compilación se da cuenta de la presencia de productos que son una adaptación o imitación de otros de origen externo, realizados a veces con materia prima importada pero usando tecnología local. North, por ejemplo, muestra cómo los manuales franceses e ingleses comunicaban aspectos que cambiaron en los interiores domésticos europeos, pero los muebles o los objetos concretos eran confeccionados por artesanos locales. Era raro que se comercializaran bienes a escala internacional, aunque sí era frecuente que los que viajaban transportaran con ellos piezas de diferentes orígenes que cambiaron el confort y el diseño de los hogares dieciochescos. Wimpler, en un interesantísimo texto, reflexiona acerca de las implicancias culturales que tuvo la confección de textiles de algodón en los que confluye el diseño asiático, los materiales caribeños y africanos, con la tecnología francesa.

Hay dos estudios de productos puntuales en el libro: los que refieren al chocolate

y los enfocados en los libros. El caso del chocolate les permitió a Fattacciu y a Wister mostrar grandes diferencias regionales en el consumo de un producto que entró a Europa como novedad y como lujo. El primero de estos trabajos muestra cómo el chocolate fue la vanguardia de un proceso gradual y no lineal de democratización del consumo que caracterizó la segunda mitad del siglo XVIII madrileño. El segundo, en cambio, está más enfocado en la comparación de la distribución del chocolate en Estiria y Westfalia, y las consecuencias que esta distribución tuvo en el consumo. Mientras que en la primera región el consumo de chocolate se popularizó ampliamente, en la segunda fue un elemento de consumo de la nobleza y de las clases altas urbanas al menos hasta fines del siglo XVIII. Los libros, por su parte, son el eje de los estudios mexicanos, en particular aquellos provenientes de regiones donde no se hablaba español.

Son muchos los aspectos incluidos en esta compilación que han quedado fuera de la reseña por falta de espacio. Sin embargo, no quisiera dejar de agregar antes del cierre que el libro se destaca en sí mismo como objeto por la calidad de la presentación y de las imágenes que incluye. Solo se extrañan algunos mapas más, ya que únicamente están incluidos en los trabajos de Pieper y Wimmmler, a pesar de que la geografía es central en la compilación.

*Raquel Gil Montero*  
(*Instituto Superior de Estudios Sociales*  
*CONICET, Argentina*)

**Luis A. Pérez, Jr.: *The Structure of Cuban History*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press 2013, 352 páginas.**

El muy fecundo historiador Luis A. Pérez Jr., el cual publicó en las últimas

décadas una cantidad extraordinaria de obras sobre la historia de Cuba y que está considerado como una de las autoridades más renombradas de cubanología moderna, sigue hasta el momento, en su último libro, en el curso que caracteriza su investigación prácticamente desde sus primeros textos. Casi en todas sus numerosas publicaciones dedica regularmente gran atención a la problemática de los rasgos característicos de la sociedad isleña, ya sea en el período de la formación de la conciencia nacional durante el siglo XIX o ya sea en la época siguiente, cuando la existencia de la nación cubana fue una realidad indiscutible. Por decirlo de otra manera, el proceso de la formación de la nación cubana y la conciencia de su existencia en diferentes capas de la sociedad en la isla fue y queda como parte integral de la mayoría de los textos de Pérez y parece que en los últimos años su interés en este fenómeno sigue creciendo, compárese solamente el sintomático título *On Becoming Cuban: Identity, Nationality, & Culture* (1999) o, tomado el problema desde un ángulo opuesto, *Cuba in the American Imagination: Metaphor and the Imperial Ethos* (2008).

Estos dos títulos de Luis Pérez señalan el camino del libro reseñando, reflejando la parte más importante del problema de la formación y de la existencia de la nación cubana, cuyos portavoces imaginaron su comunidad (véase la famosa obra de Benedict Anderson) en el contraste con la entidad vecina y poderosa económica, política y culturalmente, que estuvo presente en Cuba ya en el siglo XVIII, cuando el águila del norte de José Martí fue solamente el grupo de las colonias británicas en la costa oriental del continente americano. Si para la élite económica de la isla representaron los Estados Unidos a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX un socio comercial sumamente importante, véase, por ejemplo, el número de barcos con bandera

americana en los puertos cubanos en estas décadas, unos años más tarde discutieron los representantes de la élite de la cultura criolla isleña las amenazas para su cultura de raíces españoles por parte de culturas ajenas, la “bárbara” africana y la anglosajona. En este contexto, José Antonio Saco formuló en la mitad del siglo su concepto de la cubanidad, citado por Pérez en la página 39 de la obra reseñada.

En este concepto no tuvieron su lugar solamente la lengua, religión y costumbres, sino también la historia común. Este concepto de cubanidad o nacionalidad cubana llegó a ser la base de todos los conceptos posteriores y en esta realidad no cambian nada los ataques contra Saco y su concepto que salieron y salen del mal conocimiento del contexto del ideario de este portavoz de la cubanidad a mediados del siglo XIX. La idea de la importancia de la historia para la formación de la nación y de la conciencia nacional no aparece en Cuba por primera vez en los textos de Saco; ya Francisco Arango y Parreño construyen sus imágenes de la sociedad criolla en la dimensión histórica. Después de Saco dedica, sin embargo, la élite criolla (y después conscientemente cubana) una creciente atención a la argumentación histórica en la discusión nacional, lo que demuestra en los cincuenta el caso de Pedro Santacilla, no omitido naturalmente por Luis Pérez, y por fin José Martí, cuya imagen de la historia de Cuba y del lugar de la historia en su ideario por un lado y su lugar en la historia de la isla por el otro analiza el autor precisamente desde todos los ángulos posibles.

Pérez no se queda en su contemplación sobre la historia y las estructuras históricas naturalmente en el discurso cultural y político cubano en el siglo XIX y presenta el lugar de la historia, en sus estructuras y mitos, también en la sociedad cubana actual. La parte permanente de esta historia es la convicción de la amenaza para la

soberanía cubana por parte de los extranjeros, sean de Europa, sean de los EE.UU., y la misión histórica de Cuba en la lucha no solamente por su soberanía, sino también por una sociedad justa, ejemplar para todo el mundo.

Luis Pérez puede de tal manera concluir que los cubanos quedan hundidos en su pasado, marcado profundamente por la conciencia del valor de la soberanía y del deber de defenderla bajo cada condición. Esta postura influye sin ninguna duda en el pensamiento de la sociedad y de cada uno de sus individuos y este hecho tiene sus consecuencias no solamente para la vida cultural, sino también política del país. No hay ninguna duda de que el autor presentó en *The Structure of Cuban History* de nuevo su capacidad de analizar perfectamente el ideario de la sociedad cubana aprovechando su profundo conocimiento de los contextos de la historia política, social, económica y espiritual de la isla caribeña. La obra queda de tal manera de nuevo en las mejoras tradiciones de Luis Pérez, no solo sumamente informativa, sino también inspirativa.

*Josef Opatrný*  
(Universidad Carolina de Praga)

**Joshua Rosenthal: *Salt and Colombian State. Local Society and Regional Monopoly in Boyacá, 1821-1900*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press 2012. 222 páginas.**

¿Cómo abordar la compleja construcción de los Estados nacionales latinoamericanos que emergieron después de las guerras de independencia? ¿Qué factores deben ser analizados para dar cuenta de las múltiples dimensiones que abarcó ese proceso? Si bien en las últimas décadas un nutrido conjunto de investigaciones ha

ampliado nuestro conocimiento y brindado sugerentes respuestas para esta temática, la construcción del Estado nación presenta aún aristas inexploradas. En *Salt and Colombian State. Local Society and Regional Monopoly in Boyacá, 1821-1900*, Joshua Rosenthal analiza una de estas aristas: la paradójica pervivencia del monopolio de la sal en la región de Boyacá en un contexto en el cual el Estado en formación buscaba desarrollar valores económicos modernos.

El interesante trabajo de Rosenthal no solo ofrece un vívido retrato de la vida en La Salina de La Chita, sino que el análisis del funcionamiento del monopolio de la sal y de los diversos actores vinculados a esta producción desplegado en los seis capítulos que componen el libro pone de relieve cómo la construcción del Estado, el desorden político y la historia regional se intersectan. En el primer capítulo, “The Salt Monopoly, the State and Boyacá”, Rosenthal explica cómo a través del análisis de la continuidad del monopolio de la sal instaurado en la etapa colonial es posible estudiar la construcción del Estado en Colombia. El desarrollo de este monopolio demandó la creación de una burocracia institucional que lo controlara, la cual fue clave para la consolidación del Estado. Asimismo, el autor plantea que si bien las élites encontraron cómo subordinar a los actores locales a la acción estatal, tomando ventaja de los nuevos espacios políticos, estos espacios también fueron transformados por el desafío popular y su accionar cotidiano.

La presencia material del Estado en La Salina de Chita y los intentos de modernizar la infraestructura necesaria para la producción son abordados en “Change and community in La Salina”. En este segundo capítulo se observan los cambios introducidos en La Salina a partir de la administración directa que se inicia en 1836. El

Estado comenzó a construir almacenes, forjas, salas de ventas y un muro alrededor de los manantiales de agua salada, además organizó una fuerza de seguridad para evitar el contrabando. A través de las constantes quejas de los residentes, que no toleraban ni a los guardias ni veían con buenos ojos el muro en construcción y que reclamaban sobre las restricciones impuestas sobre los recursos naturales que se destinaban exclusivamente para las salinas, Rosenthal reconstruye cómo fue vivenciada por los residentes de la salina la presencia del Estado.

El tercer capítulo, “Making Salt in a Ministry Works”, describe detalladamente el proceso de producción de la sal y la contradicción que caracterizaba a La Salina, en tanto sus vertientes superficiales no demandaban una infraestructura compleja, pero la optimización de los recursos naturales sí requería un artesanal trabajo con un conocimiento específico para esa región que impedía el objetivo de estandarizar la producción.

¿Por qué el monopolio de la sal continuó a pesar de que no es percibido favorablemente en el seno mismo de la élite gobernante? La respuesta a este interrogante es desarrollada en el cuarto capítulo, “The Ministry Monopoly and the Market Monopoly”. A partir de los planteos efectuados por los ministros de Hacienda, Rosenthal pone de relieve la ambigüedad del accionar del gobierno que pivotaba entre una actitud de queja frente a la existencia del monopolio de la sal y la falta de acciones concretas para eliminarlo. El análisis comparativo de los ingresos fiscales provenientes del monopolio de la sal y el tabaco y los impuestos aduaneros manifiestan que el monopolio de la sal se mantuvo –incluso a mediados del siglo XIX, cuando el impulso reformista cobró fuerza y se abolió el del tabaco– porque era un ingreso confiable aun en tiempos de crisis.

En el capítulo 5, “La Salina and Colombian History to 1857”, la mirada se centra en otras formas de la presencia del Estado, como la permanencia de tropas en la región que funcionaban a la vez como resguardo de los trabajadores y como control político de este espacio disputado por las facciones rebeldes, durante el contexto de las frecuentes guerras civiles de la primera mitad de siglo.

El último capítulo, “La Salina, Boyacá and Colombia after 1857”, presenta los desafíos para el control ejercido por el Ministerio de Hacienda a partir del año 1857, que marcó la transformación de Colombia desde un país compuesto por provincias a uno formado por estados soberanos. Desde un exhaustivo y atractivo examen que destaca la diversidad interna del nuevo estado de Boyacá y de su participación en las guerras civiles en las décadas de 1850 y 1860 y de la rebelión de 1871, Rosenthal revela una nueva imagen de esta región que desafía la tradicional semejanza de lealtad y conservadurismo de este espacio.

*Salt and Colombian State* enriquece notablemente nuestro conocimiento acerca de la intersección entre una creciente burocracia estatal, las élites locales y nacionales y los anhelos propios y cambiantes de las poblaciones locales en la historia decimonónica colombiana. El interesante abordaje que realiza Rosenthal sobre el desarrollo del monopolio de la sal constituye una lectura valiosa no solo para el estudio de la historia de Colombia, sino también para aquellos abocados a la historia regional y a la formación de los Estados nacionales latinoamericanos.

*Raquel Bressan*  
(Universidad Nacional de  
General Sarmiento, Buenos Aires)

**Jeffrey Lesser: *Immigration, Ethnicity, and National Identity in Brazil, 1808 to the present*. Cambridge: Cambridge University Press 2013. 208 páginas.**

La migración de masas desde Europa hacia América Latina durante los siglos XIX y XX transformó profundamente la realidad social de países como Chile, Argentina o Brasil. Además del deseado progreso económico, el masivo aumento de población extranjera significó miríadas de nuevas ideas, tradiciones e identidades que fueron ganando terreno en los discursos nacionales de los jóvenes Estados. El área conflictiva que surge entre la política de nacionalización estatal y la influencia social de las comunidades étnicas despierta actualmente un creciente interés por parte de los investigadores. El historiador estadounidense Jeffrey Lesser (Emory University, Atlanta) es un reconocido especialista dentro de esta área de investigación, y ya publicó varios tomos sobre inmigración e identidades en Brasil. En su último libro Lesser estudia la influencia inmigratoria en la construcción de una identidad nacional brasileña a largo plazo. A diferencia de la historiografía tradicional, explora también temas y grupos marginales.

Después de la proclamación de independencia en 1822, las élites de Brasil desarrollaron nuevas estrategias económicas y sociales para su país. Estas consideraban a la inmigración europea como la fuerza motriz del progreso y la modernización. Lesser muestra que los discursos sobre inmigración e identidad nacional se encontraban además bajo la continua influencia de conceptos raciales. El *whitening* de la sociedad brasileña, con sus grandes cantidades de habitantes de raíces africanas e indígenas, se transformó en una de las principales metas políticas hasta entrado el siglo XX. Lesser no solo se concentra en el estudio de los grupos inmigratorios mayoritarios (italianos, portugueses), sino

que también abarca los grupos menos numerosos (judíos, árabes, japoneses). En su análisis enfoca la percepción política y pública en relación con los inmigrantes en diferentes períodos, su integración en el mercado laboral después del fin del esclavismo y la transferencia de elementos culturales. Así, el autor revela que las expectativas de los inmigrantes y las del país receptor divergieron en muchos aspectos.

El texto de Lesser oscila frecuentemente entre macro y microhistoria, cuando, por ejemplo, por un lado, compara el desarrollo en Brasil con otros países americanos y, por otro, se aproxima a diferentes cuestiones de identidad a través de muy detallados retratos biográficos. Evalúa una multitud de fuentes interesantes, tales como cartas de inmigrantes, anuncios publicitarios o sellos. También utiliza proverbios y palabras del lenguaje coloquial para descubrir atribuciones étnicas y raciales. Dicha mezcla de destinos biográficos particulares con una vasta contextualización y el recurso a fuentes insólitas transforma el libro de Lesser en una lectura sumamente entretenido e interesante.

En sus mejores momentos, el libro nos presenta un agradable contraste a la historiografía tradicional. Por ejemplo, a través de las referencias a las formas de alimentación de los inmigrantes como expresiones culturales y partes del discurso nacional brasileño. O cuando trata la “Hospedaria dos Imigrantes” en São Paulo como sitio histórico de llegada de los inmigrantes, para luego, a través de recuerdos de viaje del autor, describir su transformación en un lugar de memoria y de construcción de identidad nacional contemporáneo.

El libro también tiene algunos puntos débiles: las fuentes de lengua portuguesa aparecen, lamentablemente, solo en su traducción inglesa. La literatura secundaria, a la cual Lesser se acoge principalmente, es, además, estadounidense o de carácter

anglófono y, a veces, bastante anticuada. Incluso el “Historiographical Essay” que finaliza el libro en lugar de una bibliografía clásica lista exclusivamente dicho tipo de literatura mencionada. En cuanto al contenido, faltan en muchos casos las actividades asociativas y culturales de las comunidades de inmigrantes que desempeñaban un papel fundamental en la formación de naciones sudamericanas como Brasil. No obstante, a pesar de estos detalles, la obra es una muy buena combinación entre historia política y social. Este libro ofrece una nueva perspectiva al impacto de la inmigración en Brasil recordándonos la complejidad del proceso interminable de construcción de identidades nacionales.

*Valentin Kramer*  
(*Katholische Universität*  
*Eichstätt Ingolstadt*)

**Jens Streckert: *Die Hauptstadt Lateinamerikas. Eine Geschichte der Lateinamerikaner im Paris der Dritten Republik (1870-1940)*. Köln / Weimar / Wien: Böhlau 2013 (Lateinamerikanische Forschungen 42). 340 páginas.**

En el siglo XIX, muchos intelectuales latinoamericanos consideraron a Francia como punto de referencia cultural. París fue el centro de esta cultura “latina” y al mismo tiempo el principal punto de entrada para las élites latinoamericanas que viajaron a Europa para permanecer allí durante cierto tiempo. La tesis doctoral de Jens Streckert investiga, por primera vez, la comunidad latinoamericana en París durante la Tercera República Francesa (1870-1940) en perspectiva transnacional y constituye, con ello, una importante contribución a la historiografía transnacional.

Streckert argumenta que los distintos grupos nacionales vivían una “realidad

social común” (p. 23) en París y formaban una identidad latinoamericana –tanto en su propia percepción como en la percepción de los franceses–. Según el autor, fue un grupo transnacional porque había entrelazamientos con la ciudad París y con los países de origen, así como la formación de una comunidad migratoria sin distinción nacional. Analizando detalladamente fuentes primarias de Francia y de América Latina, Streckert describe el desarrollo y las actividades de los latinoamericanos en París.

El libro se constituye en tres partes: el primer capítulo (“estadística”) ofrece una vista general de la historia social de los latinoamericanos en París. En 1924, vivían 15.000 personas de América Latina en la ciudad. Principalmente argentinos y brasileños, pero también ciudadanos de otros países de Sudamérica y Centroamérica formaron este grupo. En el segundo capítulo (“personas”), los migrantes y expatriados –que normalmente vinieron en familias– son presentados extensamente. Streckert está interesado particularmente en los intelectuales, la clase alta y los activistas políticos. El autor subraya los entrelazamientos transnacionales dentro de las élites que se movían más bien en círculos caracterizados por estatus social u opinión política, como por ejemplo clubes de literatos, que en grupos nacionales. En el tercer capítulo (“actividades”), se concreta este argumento. A partir de asociaciones, fiestas y prensa, Streckert muestra que muchas actividades de socialización de las personas provenientes de América Latina tenían un carácter transnacional, o sea, latinoamericano.

La descripción sólida de la vida latinoamericana en París contribuye a la calidad del libro. Pero es el propio Streckert quien duda que esta comunidad transnacional tuviera repercusiones en América Latina. Entonces ¿cuán relevante fue la situación en París para la creación de una

identidad latinoamericana, y cómo reaccionaron observadores en América Latina a las actividades elitistas de su clases altas en Europa? También sería interesante saber más sobre los límites y los conflictos de esta comunidad transnacional. Parece que el argumento de Streckert no toma en consideración suficientemente la heterogeneidad de la situación de los migrantes. ¿Es plausible que no había grandes diferencias entre brasileños e hispanoamericanos? ¿No participaron también españoles y portugueses en estas comunidades elitistas? ¿Cómo los músicos afrobrasileños, que actuaron en París en la década de 1920, pueden ser ordenados en el panorama?

Aunque Streckert deja estas preguntas en suspenso, tapa un hueco en la historiografía con una tesis elocuente y cuidadosamente editada. El autor puede probar la existencia de una comunidad transnacional latinoamericana en París y enriquece con esto tanto la historiografía migratoria como transnacional. Es especialmente la insistencia del significado de la vida latinoamericana en París y el análisis socio-histórico de este símbolo cultural latinoamericano lo que hace la presente contribución tan valiosa.

*Frederik Schulze*  
(*Westfälische Wilhelms-Universität*  
*Münster*)

**Christoph Höltke / Teresa Huhle (eds.):**  
*Nicaragua. Der Traum von der Freiheit.*  
**Berlin: Wissenschaftlicher Verlag Berlin 2011 (Lateinamerika im Fokus 2).**  
**123 páginas.**

El título del presente volumen, “El sueño de la libertad”, alude a las esperanzas asociadas con la Revolución Sandinista entre 1979 y 1990, que aún garantizan un interés académico elevado en la historia y política contemporánea de Nicaragua. El

volumen reúne tanto memorias de activistas internacionalistas de los años ochenta, como unos análisis sobre temas de la economía y política en la época neoliberal. Para abordar el cambio político tras el regreso al poder del FSLN, los editores incluyeron además unas evaluaciones de los primeros meses del gobierno de Daniel Ortega en el año 2007.

Leo Gabriel y Hermann Schulz, protagonistas de la solidaridad internacional, revisan de manera crítica sus experiencias con la Nicaragua sandinista de los años ochenta. También ponderan su balance personal entre solidaridad y autocensura en aquella época. En su artículo, Gabriel menciona la creciente división entre una élite en el poder y los ciudadanos prorrevolucionarios como una razón para la derrota electoral de 1990. Schulz retoma la imagen de Nicaragua como un país de poetas y ofrece un panorama de la vida literaria nicaragüense y sus actitudes hacia la revolución, valorando también las voces críticas, que él evitaba en aquellos tiempos.

Entre los artículos sobre la época posrevolucionaria y la política actual, destacan dos análisis: Dario Azzellini recapitula los planes para una nueva conexión transistémica a través del territorio nicaragüense y resalta la continua falta de transparencia por parte de los gobiernos y de los inversores. Actualmente el gobierno Ortega y el consorcio HKND de Hong Kong quieren realizar un canal dentro de pocos años. El temor por problemas ecológicos y sociales, que menciona Azzellini, persiste en el debate sobre el proyecto actual.

Vilma Núñez, presidenta del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH), presenta una evaluación de los primeros meses del gobierno de Ortega en el año 2007 y logra identificar características aún válidas de la política orteguista. El desprecio hacia las instituciones del Estado democrático, que se demuestra en la

confusión de intereses entre el Estado y el partido, el nepotismo de la familia Ortega y la falta de seguridad jurídica, entre otros, siguen visibles en la reciente redacción de la nueva Constitución del país. Núñez menciona los efectos positivos de los programas sociales iniciados bajo el gobierno del FSLN. Sin embargo, ella aboga por calificar estos programas como parte de un cumplimiento de los derechos básicos y no como elogiados beneficios del gobierno.

En lugar de un epílogo, Teresa Huhle actualiza la evaluación del segundo gobierno de Ortega. Cabe señalar que la Revolución Sandinista y “el sueño de la libertad” siguen muy presentes en las memorias y luchas políticas de los activistas, que figuran como autores de este volumen. Con todo, este ofrece un panorama de temas que no han perdido su valor actual para entender la Nicaragua contemporánea.

*Christian Helm*  
(Leibniz Universität Hannover)

**Joanna Crow: *The Mapuche in Modern Chile. A Cultural History.* Gainesville: University Press of Florida 2013. 288 páginas.**

En las últimas décadas se nota un aumento significativo de la producción académica sobre los mapuches. En su trabajo, Joanna Crow, profesora de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Bristol, expone el estado actual de investigación y lo amplía explorando fuentes hasta la fecha poco consideradas. A diferencia de la mayoría de las obras previas, este libro presta una mayor atención a la esfera urbana y a las producciones culturales e intelectuales de este ámbito. Se analiza material ya elaborado, así como fuentes de la literatura, la música popular, la fotografía y el teatro. Según Crow, su

libro “analiza las exploraciones creativas y científicas de la ‘cuestión indígena’ de Chile” (p. 4).

El presente trabajo está dividido en seis capítulos, los cuales siguen un orden cronológico. El primero se dedica a las múltiples y contradictorias narraciones del pasado y del presente sobre la conquista de la Araucanía por el Estado chileno. Gracias a correspondencias militares, documentos gubernamentales, poemas, fotografías o planes de estudios se demuestra cómo los diferentes actores y los diversos hombres han vivido la denominada Pacificación, cómo se construyeron imágenes de raza y nación durante las campañas de ocupación o de qué manera los mapuches en aquel tiempo desarrollaron diferentes estrategias de sobrevivencia.

El segundo capítulo analiza el papel atribuido a los mapuches en el momento de las festividades que enmarcaron el Centenario en 1910, en el cual, como señala Crow, los mapuches y su primer organización, la Sociedad Caupolicán, participaron de manera activa. Además, la autora aborda el tema del activismo político del pueblo en cuestión en las primeras décadas del siglo xx. En este contexto, intelectuales y políticos mapuches desempeñaron un papel crucial. Crow se centra en las dos figuras más conocidas del movimiento mapuche de estas fechas: Manuel Manquilef y Manuel Aburto Panguilef. Analiza sus pensamientos sobre educación y derechos territoriales indígenas y sus esfuerzos para la reconstrucción de una identidad mapuche a través de discursos políticos, textos científicos o rituales.

En la siguiente parte de la obra la autora examina los discursos del indigenismo del país durante los años cuarenta y cincuenta. Crow analiza los actos creadores de cuatro personas políticas y/o culturales contemporáneas: diversas producciones líricas de Pablo Neruda y Gabriela Mistral, la

actuación del político mapuche Venancio Coñuepán y la música de la soprano mapuche Rayén Quitral. Se demuestra cómo sus ideas de transformar las nociones del pueblo chileno eran caracterizadas por discursos continentales del indigenismo y con qué estrategias y límites variados posicionaron conceptos de la diferencia indígena frente a la sociedad dominante.

En el capítulo cuatro, la autora se concentra en el período de 1964 a 1973, en Chile bajo las administraciones de Frei Montalva y Allende. Se analizan los contradictorios discursos de izquierda sobre los mapuches y las tensiones entre las formas de organización social basadas en conceptos étnicos o de clase. Con este fin Crow investiga las reformas educativas, las producciones poéticas y las canciones (sobre todo de Violeta Parra y Víctor Jara), las cuales estaban estrechamente unidas al movimiento músico-social de “La Nueva Canción Chilena”.

El penúltimo capítulo de la obra se centra en las relaciones dinámicas entre los mapuches y el Estado chileno en el momento de la dictadura militar. Aquí también se hace hincapié en las producciones culturales chilenas y mapuches, así como en la política estatal-cultural. De esta forma, Crow analiza las múltiples estrategias mapuches de subsistencia bajo el régimen de Pinochet con su orden neoliberal y los discursos gubernamentales sobre la “cuestión indígena”.

En el capítulo seis se alude a la pluralidad de memorias, es decir, cómo las verdades sobre el colonialismo interno son desarrolladas y divulgadas por diversos actores. Por ejemplo, Crow estudia los informes finales de la “Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas” o narraciones construidas por el periódico mapuche *Azkintuwe*.

Con todo, este libro ofrece un vistazo profundo de las ambigüedades de

las relaciones entre el Estado chileno y el pueblo mapuche, las cuales nunca han permitido distinguir líneas patentes del conflicto. Crow rompe de manera convincente con la tradición de clasificar de una forma demasiado simple a los mapuches como víctimas y al resto de la población como victimarios. Por ejemplo se demuestra que caciques mapuches lucharon codo a codo con los conquistadores chilenos durante la Pacificación. Asimismo se pone de relieve que los debates gubernamentales sobre la “cuestión indígena” siempre han sido variados y contradictorios, incluso bajo regímenes dictatoriales.

*Ulrich Morenz*  
(*Katholische Universität*  
*Eichstätt-Ingolstadt*)

**Patricia Richards: *Race and the Chilean Miracle: Neoliberalism, Democracy and Indigenous Rights*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press (Pitt Latin American Series) 2013. 261 páginas.**

O excelente livro de Patricia Richards é resultado de pesquisa aprofundada e comprometida com as reivindicações dos Mapuche no Chile contemporâneo. Em diferentes passagens a autora explicita o seu compromisso político sem perder de vista o enfoque teórico e metodológico. Não são poucas as pessoas entrevistadas, situadas em diferentes posições sociais, econômicas, culturais, étnicas e de poder no conflito em que os Mapuche se encontram, principalmente depois do desenvolvimento de políticas neoliberais, durante e após o regime ditatorial chileno.

Um dos pontos centrais da pesquisa está relacionado com as identidades culturais e étnicas na zona de conflito (Araucanía). A autora entrevistou pessoas identificadas como pertencentes à elite

(branca, de origem europeia), assim como militantes Mapuche atuando em indiferentes espaços políticos, inclusive como funcionários públicos ou agentes de políticas públicas. A diversidade de posições políticas, identitárias e de práticas discursivas sobre os mitos fundantes da sociedade chilena é de uma riqueza inquestionável. A sua complexidade é explorada e analisada com profundidade, pertinência e elegância.

Outro aspecto profundamente analisado por Patricia Richards está relacionado com o impacto das políticas neoliberais “multiculturais”, desde o regime militar até o período democrático, com ênfase maior nas ambíguas diretrizes adotadas e praticadas pela Concertación. Apesar das diferenças sutis entre uns e outros, o que se constata é que os pressupostos neoliberais relacionados com as reivindicações dos Mapuche permaneceram determinando não só as chamadas políticas públicas, mas também as políticas de Estado, incluindo aí o seu componente jurídico, quando se tratava de julgar e condenar os Mapuche, após o fim da ditadura, por atos militantes considerados como atos terroristas. Na condenação dos Mapuche não estão isentos os meios de comunicação na difusão de representações sobre o Chile que convinham aos grupos econômicos e políticos no poder.

O protagonismo das empresas que exploram os recursos naturais nas proximidades ou nas terras reivindicadas pelos Mapuche é outro dos aspectos que Patricia Richards explora enfatizando as conexões do neoliberalismo com a vida cotidiana. Nesse sentido, meio ambiente, direitos humanos, justiça social, cultura étnica, educação e saúde se tornam temas de constantes reivindicações por parte dos Mapuche, assim como de políticas públicas de “apaziguamento” por parte do Estado.

Entre os diversos conceitos polissêmicos explorados pela autora, um que se destaca é o de cultura. As dicotomias e

oposições entre as diversas noções de cultura e suas representações por parte dos membros da elite local e dos Mapuche não chegam a ser uma surpresa, já que estão pautadas em concepções de mundo e de classes sociais completamente diferentes, no entanto é interessante observar como que os próprios Mapuche se relacionam com o tema. Em outras palavras: Patricia Richards mostra que a cultura é vista por parte importante desse grupo étnico como “essencialista”, ou seja, como um componente ancestral constitutivo de sua identidade étnica e também política e por outro lado, é vista por outros e outras Mapuche como uma cultura em movimento, influenciada por outras culturas contemporâneas, que influencia importantes grupos culturais (por exemplo: os grupos solidários da causa Mapuche no Chile e no exterior) e portanto não pautada numa essência a ser preservada, reivindicada e reafirmada constantemente.

Do ponto de vista teórico é de grande importância e de ajuda incontestável ao que Patricia Richards pesquisou os estudos sobre as consequências econômicas e epistêmicas do colonialismo desenvolvidos por Aníbal Quijano.

O diálogo que a autora estabelece com os conceitos e argumentos do sociólogo peruano é profundo, rigoroso, pertinente e renovador. Aníbal Quijano tem papel de destaque nesse livro em que não faltam nomes expressivos como Gayatri Spivak, Linda Tuhiwai Smith, Michel Foucault, Pierre Bourdieu e Sergio Caniuqueo. A extensa consulta a documentos oficiais, artigos de jornais, documentos difundidos pelas organizações dos Mapuche ou a eles relacionados, incluindo textos e documentos difundidos pela mídia ligada aos grupos econômicos e políticos adversários, assim como textos e artigos de circulação restrita, enriquecem a análise de Patricia Richards.

A contracapa traz elogios de pesquisadoras de renomadas universidades como o da Sarah A. Radcliffe da Universidade de Cambridge. É bem provável que *Race and the Chilean Miracle: Neoliberalism, Democracy, and Indigenous Rights* ocupará um papel de destaque e uma referência incontornável aos estudos contemporâneos sobre a América Latina, voltados para o aprofundamento e reconhecimento dos direitos de grupos explorados e marginalizados ao longo da história do continente.

Marcos Reigota  
(Universidade de Sorocaba)

**William Stanley: *Enabling Peace in Guatemala. The Story of MINUGUA*. Boulder / London: Lynne Rienner Publishers 2013. X, 341 páginas.**

Este estudio abarca el papel de la ONU en Guatemala desde las negociaciones de paz hasta el fin del mandato de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas (MINUGUA). El libro es el segundo volumen de la serie “Historias de Operaciones de Paz de la ONU” patrocinado por el International Peace Institute (IPI). La serie fue impulsada por los departamentos de asuntos políticos y de operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU con el objetivo de añadir a la vasta literatura académica sobre las misiones de paz de la ONU una visión desde el interior de las diferentes misiones. Por esta razón la ONU pidió al IPI fundar una serie de estudios que analizaran desde la perspectiva de las misiones y de la ONU el contexto en el que se tomaron las decisiones estratégicas. En concreto, las investigaciones debían proporcionar una valoración independiente de cada una de las misiones y señalar los puntos críticos que deben ser observados

en el futuro. Los estudios se basan en la documentación interna de la ONU.

A grandes rasgos, se puede decir que este libro brinda una narración cronológica centrada en los planteamientos y estrategias de los diferentes jefes de misión. Durante la primera fase, entre 1994 y 1996, la misión asumió el papel de mediadora en las enrevesadas negociaciones de paz entre los dos adversarios: el Estado guatemalteco como vencedor militar de la guerra civil, por una parte, y, por otra, la guerrilla debilitada y fragmentada. En los acuerdos de paz concluidos a finales de 1996 se manifestaba una contradicción fundamental entre la fijación de metas muy ambiciosas y la falta de mecanismos para definir prioridades y responsabilidades para su implementación. El papel problemático desarrollado por la misión en estas negociaciones iba a ser un mal presagio para las dificultades de la misma en la década siguiente.

En la segunda fase, entre 1997 y 2000, la misión se enfrentó al desafío de verificar la implementación de los acuerdos. Además de esta tarea de observación y control, el mandato encargaba a la misión la función de asesorar al gobierno guatemalteco en la creación de instituciones más democráticas. Pronto quedó claro que iba a ser una tarea muy difícil: esto se debía a que la posición de la misión era débil, ya que las estructuras oligárquicas del Estado guatemalteco se mostraban estables, así que el gobierno no tenía ni el poder ni la voluntad de cumplir los acuerdos.

La fase final de la presencia de MINUGUA, hasta 2004, estuvo caracterizada por el deterioro del gobierno de Alfonso Portillo. El entramado cada vez más fuerte entre la oligarquía tradicional, el gobierno y el crimen organizado hacía imposible cualquier progreso en la implementación de los acuerdos. Las actividades de MINUGUA se concentraron en luchar contra el

obstruccionismo del gobierno e impedir, en la medida de lo posible, retrocesos en la situación de los derechos humanos. Al mismo tiempo, la misión tenía que buscar una salida sin perder su buena reputación. Tomando como referencia las pretensiones de los acuerdos, los objetivos de la misión no se alcanzaron.

El objetivo primordial de este libro es la identificación de los puntos fuertes y, sobre todo, débiles de la MINUGUA. Detalla de manera contundente varios defectos del mandato y del trabajo de la misión que hay que considerar para evitar problemas similares en el futuro. Al hacer un análisis profundo del funcionamiento interno de una misión internacional de mantenimiento de paz, del potencial de obstrucción de las élites locales reaccionarias y de la debilidad relativa de la comunidad internacional, el estudio de William Stanley es una lectura obligada para todos los investigadores y los profesionales interesados bien en la historia reciente de Guatemala o bien en el futuro de los compromisos internacionales para fortalecer los derechos humanos y construir un mundo más pacífico.

*Peter Fleer  
(Zürich)*